

{PERFIL}

MINISTERIOS HISPANOS DE COMPASIÓN

Ministerio de Servicios Médicos en Atlanta

IGLESIA CRISTIANA
EMMANUEL

By Amy L. Sherman



Ministerio de Servicios Médicos en Atlanta

IGLESIA CRISTIANA EMMANUEL

by Amy L. Sherman

Nombre de la Iglesia:
Iglesia Cristiana Emmanuel

Localización:
Atlanta, GA

Tamaño: 135 miembros

Ministerio de Compasión:
Servicios de Salud Emmanuel

Año de inicio: 2001

Estimado de presupuesto anual: \$363,600

Personal con sueldo: 4 Tiempo completo, 3 Tiempo parcial

Personal voluntario: 1 Tiempo completo, 3 Tiempo parcial

Breve descripción

Los Servicios de Salud Emmanuel proveen cuidado de salud básica gratis (médico y dental) para pastores y sus familias que ministran en Atlanta. También ofrece cuidado médico y dental a precios costeables con descuentos a miembros de la iglesia y a familias hispanas con ingresos entre moderados y bajos que residen en la comunidad. La clínica enfatiza sobre el cuidado preventivo de la salud, y los doctores auspician un programa de radio semanal abierto al público para responder preguntas médicas.

En las pasadas dos décadas, la población de Atlanta creció en un alarmante 99.5 por ciento. Esta comunidad creciente está atendida por unos 200 pastores hispanos. Trágicamente, más de 70 por ciento de ellos carecen de seguros médicos. Una encuesta realizada por el reverendo Manuel Lozano, pastor de la Iglesia Cristiana Emmanuel, descubrió que aproximadamente 80 por ciento de estos pastores no habían tenido chequeo dental o médico el año pasado. Uno de los ministros con quien el pastor Lozano habló ;no había ido al doctor en 25 años!

La iniciativa “Mi Pass” (Ministry of Pastoral Health Services) [Ministerio de Servicios de Salud Pastorales] es la ambiciosa tentativa de la Iglesia Cristiana Emmanuel de atender esa apremiante necesidad. Por medio de Mi Pass los pastores y sus familiares reciben cuidado de salud básico gratis por parte de doctores y dentistas de la clínica de Servicios de Salud Emmanuel en Doraville. El plan cubre, entre otros servicios, laboratorio de análisis completos de orina y sangre y un completo chequeo y limpieza dental. Desde que Mi Pass fue inaugurada hace algunos meses, más de una docena de ministros, como el Pastor Eddie Millarc de Llamada Final [The Final Call], se han inscrito.

El pastor Eddie y su esposa, Cristina, tienen cuatro hijos. Dos de ellos han crecido y ahora se hallan fuera del hogar. Los dos más pequeños están cubiertos por el plan de salud “Peach Care” para familias de bajos ingresos, pero Eddie y Cristina no son elegibles para recibir asistencia estatal. Eddie investigó varios planes de salud para él y su esposa y encontró que los costos oscilaban entre \$450 y \$500 por mes. Estos precios colocan a los Millarc fuera del alcance de tales planes y de la misma manera a la mayoría de los pastores hispanos residiendo en Atlanta. El plan de seguro Mi Pass de los Servicios de Salud Emmanuel a un costo de solo \$250 por el año entero ha sido una enorme bendición.

“Noventa y nueve por ciento de las iglesias hispanas de Atlanta cuentan con 250 miembros o menos,” reporta Millarc, “y la mayoría esta sirviendo a familias inmigrantes de primera generación.” Esto significa que las congregaciones no pueden pagarle a sus pastores salarios de tiempo completo con beneficios. La necesidad que la Iglesia Cristiana Emmanuel está cubriendo para estos pastores es innegable. Eddie ha estado tan impresionado con la iniciativa que actualmente está trabajando con el pastor Lozano para instruir a otros pastores hispanos miembros de sus respectivas iglesias sobre los Servicios de Salud Emmanuel. Millarc sirve como director de la Confraternidad de Pastores y Ministros de Atlanta, cadena principal de iglesias hispanas protestantes, y desde su posición puede ayudar a promover el programa de Mi Pass. Millarc, juntamente con el Rev. Lozano, esperan inscribir a 100 pastores en Mi Pass en el transcurso del próximo año.



GÉNESIS

El Rev. Manuel Lozano recuerda vívidamente el día en que su hija Diana estaba quejándose de un dolor de estómago. Al principio él y su esposa esperaban que el problema disminuyera con un poco de descanso. Pero no, su dolor aumentaba. Se dieron cuenta de que ella necesitaba ver a un doctor. Careciendo de seguro de salud, el reverendo Lozano llevó a su hija a una de las clínicas de pacientes sin cita previa donde pudo pagar con dinero en efectivo. Pero el doctor de allí estaba preocupado porque Diana podría estar teniendo un ataque de apendicitis. Animó a Lozano a llevar a su hija a una sala de emergencias para un examen más completo. Luego de tres horas de pruebas y consultas en el hospital del condado de Gwinnett, Lozano y su esposa se calmaron al escuchar a los doctores decir que a Diana no tendrían que sacarle el apéndice. El suyo era un simple problema de infección que podía curarse con medicina. Verdaderamente, ya estaba en camino de curarse. La prueba financiera de esta experiencia, sin embargo, apenas estaba comenzando para la familia. Lozano pagó \$500 en efectivo al hospital aquel día. Luego recibió una cuenta por correo por la alarmante cantidad de \$3,500 unos días más tarde. Apenas lo podía creer y recuerda que gruñía diciendo: “Oh Dios, ten misericordia.”

La experiencia personal de Lozano por la abrumadora carga financiera de la vida sin seguro médico lo motivó a inquirir sobre las necesidades de otros pastores como él. No se sorprendió de saber que casi todos ellos –al igual que las familias hispanas de las iglesias donde servían– se enfrentaban al mismo reto. Mas de 70 por ciento de los ministros no tenían seguros médicos.

Lozano dice que Dios le ha dado una preocupación especial por los pastores, una de las cuales se remonta a los tiempos de su juventud. Ve los sacrificios que hacen los pastores hispanos para servir a los miembros de sus iglesias y sus comunidades. En Atlanta, estos ministros trabajan en pequeñas iglesias y la mayoría tiene dos vocaciones, es decir, realizan uno o dos trabajos con sueldo, además de prestar sus servicios como pastores. Lozano toma muy en serio el mandato del apóstol Pablo de “hacer bien a todas las personas, y especialmente a los de la familia de la fe.” Anhelaba comenzar un ministerio que pudiera “hacer el bien” para los siervos de Dios, pastores hispanos de Atlanta. Como resultado de su investigación, identificó que la falta de cuidados de salud costeable era su mayor necesidad. Así, pues, fue como nació la visión de la Clínica de Salud Emmanuel.

Habiendo crecido en una familia pobre de Colombia, Lozano siente por las personas que luchan económicamente; por tanto, su visión abarca más allá de los pastores solamente. Los Servicios de Salud Emmanuel también incluyen a familias que no pueden alcanzar servicios médicos en las iglesias hispanas de Atlanta y sus vecindades.

El proceso de soñar sobre un programa de salud que pudiera servir a la comunidad hispana, y ver que ese sueño se convirtiera en realidad, tardó aproximadamente un año y medio. Lozano reunió a un equipo de visionarios que le rodeaban e inauguró la Fundación Emmanuel, organización no lucrativa catalogada: 501c3 (estrechamente afiliada a la iglesia.) La Fundación ahora provee la sede administrativa para el ministerio médico. Cada uno de los miembros de la junta, incluyendo a Eduardo Rivera, Michelle Lee y a Tom Richardson, ofrecieron recursos críticos junto con habilidades y experiencias para convertir esta visión en realidad. Eduardo, un ejecutivo retirado de la compañía Coca Cola, aportó el asunto del conocimiento necesario para diseñar un plan de negocios manejable para el lanzamiento de la clínica de salud. Michelle Lee, ejecutiva de empleo del personal de la Asociación DDS, presentó una cadena extensa de relaciones entre los profesionales de salud de Atlanta. Tom Richardson, vicepresidente de Atlanta Dental company [Compañía Dental de Atlanta] tenía libre acceso al uso de equipos dentales. Todos aportaron su pasión de ver un ministerio de cuidados de salud cristiano lanzado a la comunidad con éxito.

Los primeros pasos del Reverendo Lozano involucraban la inversión de enormes cantidades de tiempo para relacionarse con las reglas y regulaciones en Georgia para operar un centro de salud. Lo más retante fue el proceso de obtener licencias para la clínica. Pero él y Michelle Lee perseveraron identificándose con los oficiales del gobierno apropiados que poseían estos conocimientos para saber sobre el proceso requerido. A lo largo del proceso, Lozano pudo ganarse la amistad de Kathy Cox, secretaria de estado de Georgia, quien captó el entusiasmo de éste y aportó su ayuda y dirección. Los miembros de la junta también se reunieron con los líderes de Good Samaritan Clinic [la Clínica El Buen Samaritano], otro ministerio de salud no lucrativo de la ciudad. Por medio del personal de El

[continued on page 6]

GÉNESIS (continuada)

Buen Samaritano se enteraron de todo lo necesario para comenzar y operar una clínica.

La dedicación al ministerio de los miembros de la junta es impresionante. Unos cuantos han invertido casi todos sus ahorros personales ofreciendo el dinero en efectivo necesario para comenzar la fase inicial de la clínica de salud. La Fundación comenzó con una sola oficina subordinada en un edificio de Doraville (una de las comunidades hispanas mayoritarias de Atlanta). Cuando sus propietarios decidieron evacuar sus propias oficinas, la Fundación Emmanuel se hizo cargo del arrendamiento proveyendo espacio adecuado para una clínica de salud que existía solo de nombre en ese tiempo. “Fue un paso de fe,” Eduardo Rivera dice sonriente.

A través de las conexiones de Tom en la Asociación Dental de Atlanta, la clínica Emmanuel comenzó a recibir los equipos necesarios para proveer cuidado dental. Mientras tanto, el Reverendo Lozano hizo contactos con MedShare Internacional, una fundación no lucrativa que dona equipos médicos a ministerios de salud cristianas ultramar. Lozano convenció a MedShare para que donara a la Fundación Emmanuel camas para realizar pruebas de salud, instrumentos médicos de diagnóstico y otros equipos necesarios para comenzar una clínica de salud que pudiera asistir a los residentes imposibilitados de recibir atención médica en la propia ciudad de Atlanta.

Eduardo Rivera bromea diciendo que fue en este punto en el que se dio cuenta de que el Reverendo Lozano tenía una segunda identidad: no era solo pastor, sino también contratista. Lozano tiene habilidades como carpintero y casi él solo remodeló el espacio de la oficina para convertirlo en un centro médico. Construyó las instalaciones para el equipo médico e hizo los cambios eléctricos y de plomería necesarios. “Puede arreglar cualquier cosa,” dice Eduardo jactándose. Cuando Lozano vino por primera vez a los Estados Unidos, estableció un taller de reparación de autos y manejó el negocio por varios años. Debido a que tiene “inclinaciones mecánicas,” pudo reparar el equipo dental y médico donado, tal como se necesitaba.

El próximo paso fue el de hallar un médico hispano para servir como jefe y doctor en medicina de la clínica. A través de sus contactos personales dentro de la comunidad hispana, el Reverendo Lozano conoció al doctor Adolfo Molina, médico de mucha experiencia que había huido a los Estados Unidos en bote desde Cuba en 1966. Molina estaba trabajando en prácticas menores cuando Lozano le abordó la oferta del trabajo de los Servicios de Salud Emmanuel. “Me agradó la oportunidad de trabajar para una clínica cristiana,” dice Molina.

Mientras tanto, Michelle Lee y el Reverendo Lozano siguieron trabajando en la labor de reclutar doctores y dentistas cristianos para que se comprometieran a servir en la clínica como voluntarios. En su trabajo en DDS Staffing Services [Servicios de Empleomanía de DDS] Lee mantiene una base de datos de dentistas. Así ha podido enviar notas por correo electrónico informando a los dentistas sobre la Clínica Emmanuel y su misión, y pidiendo voluntarios que ofrezcan sus servicios. Eduardo Rivera asumió una posición sin sueldo como director ejecutivo de la clínica, inspeccionando la labor de emplear a otros miembros del personal necesarios –asistentes médicos, una recepcionista, y un administrador de oficina. El doctor Molina ayudó en los pasos finales de la documentación de licencias, asegurándose de que los pacientes de Medicaid también pudieran ser consultados en Emmanuel. La clínica abrió sus puertas en noviembre de 2002.



MISIÓN Y FILOSOFÍA

Existen compromisos filosóficos claros que proveen las bases para las decisiones de los Servicios de Salud de Emmanuel acerca de las personas a quienes han de servir, los servicios a ofrecer y la manera de hacerlo.

A quiénes. La clínica se dirige a tres grupos de personas: el primero comprende a pastores hispanos del centro de Atlanta que carecen de seguros médicos. A través del programa “Mi Pass” [Ministry of Pastoral Health Services] [Ministerio de Servicios de Salud Pastorales] los pastores y sus familias reciben cuidados médicos y dentales gratis en la clínica. El segundo comprende a los miembros de la iglesia. A través del programa “Mi Promesa,” los miembros de las iglesias hispanas pueden comprar planes de seguros de salud con descuentos significativos. El tercero comprende a miembros de la comunidad residentes en el

Víctor y su familia han estado asistiendo a la Iglesia Cristiana Emmanuel por unos dos años. Al igual que muchos de los otros miembros, Víctor trabaja largas horas para pagar la hipoteca y mantener a su esposa y a su pequeño hijo. "Soy la cabeza de mi familia y siempre estoy trabajando, trabajando, y trabajando," Víctor nos cuenta.

Además, al igual que a muchos miembros de la iglesia, su trabajo no le ofrece seguro médico. Los planes de seguro comercial son excesivamente caros para el presupuesto de la familia. Así es que, mientras su hijo de cuatro meses recibe cuidado médico a través del programa de seguro de salud "Peach Care" para niños pertenecientes a familias de bajos ingresos, él y su esposa están desprotegidos.

Pero eso ha cambiado ahora gracias a la iniciativa de "Mi Promesa." "Supe sobre el programa por primera vez cuando el doctor Molina platicó en la iglesia sobre éste," explica Víctor. En seguida se inscribió. "El precio es bueno; es el servicio más módico disponible," dice. Ya ha visitado la clínica dos veces y dice que está agradecido de tener doctores con quienes puede conversar en español.

área de Doraville, la mayoría de los cuales son inmigrantes hispanos. Estos individuos pueden comprar el plan de "Premio Salud," que cuesta más que el de Mi Promesa, pero es veinte por ciento más económico que planes de salud similares ofrecidos por compañías comerciales de seguro médico.

Cómo. Este sistema de tres tipos de planes de salud significa que la clínica opera sobre lo que Eduardo Rivera le llama el método de una "entrada de dinero mixta." Para ofrecer cuidado gratis a los pastores, la clínica debe generar alguna renta pública de otros clientes. En el sistema que Emmanuel ha diseñado, los clientes de "Mi Promesa" y "Premio Salud" contribuyen con los costos operantes de la clínica (haciendo posible el programa subsidiado de Mi Pass), pero aún disfrutan de un cuidado de salud muy costeable. El Plan Mi Promesa, por ejemplo, cuesta \$120 al año. Por este precio, el paciente recibe anualmente medicinas incluyendo todos los servicios de laboratorio (análisis de sangre, asistencia de ginecología para las damas, etc.) y consultas continuas para investigar los resultados de los exámenes. El precio también incluye una visita anual al dentista, con cobertura para el cáncer, radiografías y limpieza total. A través de todo el año, los clientes de Mi Promesa también reciben 10 por ciento de descuento en otros servicios de salud que se ofrecen en la clínica .

Los líderes de la Fundación Emmanuel creen que lo que más quieren los hispanos no es cuidado de salud gratis sino uno costeable. "No les gusta estar exentos de responsabilidades," Eduardo explica. La junta no quiere operar un ministerio que promueve la dependencia. Cobrando tarifas costeables, los pacientes reciben el cuidado de salud que necesitan y mantienen su dignidad. Los líderes de la clínica también reportan que cobrando cuotas costeables por los servicios dados, hay mejoras en el cumplimiento y la responsabilidad.

Qué. El panfleto de los Servicios de Salud de Emmanuel dice: "La mejor manera de reducir los costos de salud a largo plazo para familias sin seguro es a través de la educación comunitaria y la detección a tiempo de enfermedades." Este énfasis sobre el cuidado preventivo se palpa en los planes de salud que ofrecen tres chequeos anuales físicos y dentales. "Debido al alto costo de cuidados de salud, dice el Reverendo Lozano," muchos hispanos esperan hasta el último minuto para buscar tratamiento." Pero para entonces la condición podría ser amenazante, y muy cara de tratar. Los planes de salud ofrecidos por los Servicios de Salud Emmanuel hacen posible que los pacientes puedan recibir chequeos regulares, permitiendo así a los médicos, descubrir problemas antes de que se empeoren. El enfoque del ministerio en el cuidado preventivo también se hace visible a través del programa radial que auspician los doctores de las clínicas cada lunes, en los cuales el público puede hacer llamadas. La radio en español es el vehículo de comunicación clave para llegar a la comunidad hispana ofreciéndole educación sobre el cuidado de la salud.



EL PROGRAMA

La clínica Emmanuel está abierta desde las 10:00 a.m. a 7:00 p.m. en días de semana y de 10:00 a.m. a 4:00 p.m. los sábados. Además de la asistencia del doctor Molina, el personal incluye a un segundo doctor: a Eliseo Vallejo, administrador de oficina de tiempo completo y dos asistentes médicos. La clínica también ha tenido éxito en reclutar a seis profesionales médicos, doctores y dentistas, para ofrecerse como voluntarios parte del tiempo. El dentista James Collins y el pediatra Dave Williams, por ejemplo, están actualmente activos para proveer servicios los fines de semanas.

La clínica abrió sus puertas en noviembre del 2002, y hasta el primero de marzo de 2003 ha servido a 310 pacientes. Actualmente la clínica tiene capacidad para consultar a un total de 25 pacientes por día. En un día normal, los doctores tratan entre 15 y 20 pacientes. El doctor Molina dice que le gusta dedicar al menos media hora con cada paciente nuevo, mientras que otras visitas de pacientes regulares usualmente duran entre 15 y 20 minutos.

Según el plan de negocio de ingresos mixtos que Eduardo Rivera desarrolló para la clínica, hay un promedio de 6000 pacientes por año (mayormente clientes de Mi Promesa y Premio Salud, además de algunos de Mi Pass y otros sin previa cita). La clínica debe generar rentas suficientes como para cubrir apenas 77 por ciento de operación de costos anuales. Esto es suficiente para demostrar una fuerte medida de viabilidad financiera, pero también pone en claro la necesidad de la clínica de obtener rentas adicionales. Rivera quería que esa necesidad se hiciera obvia para estimular las dádivas caritativas del sector privado (individuales, de fundaciones e iglesias) y donaciones del sector público.

Los beneficios de la clínica a favor de la comunidad hispana de Atlanta están claros. Eduardo Rivera estima que el promedio de visitas a Emmanuel le cuesta a los pacientes un promedio de 30 a 50 por ciento menos de lo que pagarán en cualquier otro lugar. Hay tres clínicas médicas gratis en Atlanta, como la de El Buen Samaritano y los servicios ofrecidos por Catholic Charities [Caridades Católicas]. El departamento de salud pública también ofrece cuidado médico a personas con bajo ingresos. Sin embargo, los hispanos pueden tener dificultad en tener acceso a estos servicios debido por lo menos a dos razones. Primero, porque los extranjeros ilegales no son elegibles para entrar en muchos programas del gobierno, y segundo, porque las clínicas privadas gratis a veces requieren que el paciente muestre su talonario de cuentas bancarias como prueba de sus ingresos (para que las clínicas puedan determinar si el paciente es elegible para recibir cuidado gratis o no.) Esto es un problema para muchos hispanos que trabajan a base de una economía de dinero en efectivo informal.

Los clientes hispanos como Marco, un paciente nuevo de Emmanuel, también aprecian el hecho de que se pueden comunicar con su doctor en español. Algunas de las clínicas que reciben pacientes sin previa cita médica en Atlanta se anuncian diciendo: “Se habla español,” pero en realidad, la habilidad del personal de hablar y entender este idioma es severamente limitada. El doctor Molina reporta que un resultado es que algunos pacientes no entienden como usar las medicinas prescritas para ellos. Como contraste, en la clínica Emmanuel, los pacientes sin la habilidad de hablar el inglés se pueden comunicar con el personal y los doctores en español y tener un cuadro claro de su diagnóstico médico y su plan de tratamiento. La clínica entonces refiere a los pacientes a dos farmacias locales donde los farmacéuticos hablan un español fluido. Marco dice que todo este servicio es muy bueno. “Me siento cómodo aquí.” Luego sonrío.

Como fue notado anteriormente, el programa de los Servicios de Salud Emmanuel enfatiza sobre la educación y la medicina preventiva. Desde enero, los dos doctores de la clínica han participado en un programa de radio semanal llamado “La Ley” en la emisora de radio de habla hispana 1080 AM. Cada semana los doctores hablan sobre un tema específico de salud, como la hipertensión, enfermedades transmitidas sexualmente, y la osteoporosis. “Recibimos un buen número de llamadas durante el programa,” dice el doctor Vallejo. Y el doctor Molina reporta que algunos de los pacientes que acuden sin cita previa a la clínica y que ha consultado son los que se han enterado de sus servicios por el programa radial.

Además de cubrir una necesidad muy tangible a través de su ministerio de salud, el pastor Eddie Millarc dice que la Iglesia Cristiana Emmanuel también está sirviendo como un buen modelo a otras iglesias de Atlanta, para estimularlas a realizar más ministerios hacia la comunidad. “La mayoría de nuestras iglesias hispanas están muy concentradas en sí mismas,” admite Millarc.



RECURSOS CLAVES

Queda en claro que el liderazgo ha sido asunto crucial para el éxito de los Servicios de Salud Emmanuel. Sin el tiempo, el conocimiento del giro, y el sacrificio económico de los líderes tales como Eduardo Rivera y otros, la clínica de salud sená sólo un sueño. Rivera y Lozano han invertido respectivamente mucho de sus ahorros personales para poder inaugurar la clínica. Socios del ministerio como MedShare y la Asociación Dental de Atlanta también han sido cruciales, ya que sin su ayuda, la clínica no hubiera estado provista del equipo médico y dental y los abastecimientos necesarios. Finalmente, el apoyo de los líderes políticos influyentes ha ayudado al Reverendo Lozano. El tiempo que se ha tomado para ganarse el apoyo de la oficina de la Secretaría del Estado de Georgia y de otros oficiales públicos lo ayudó a recibir cartas de recomendación. El apoyo de estos individuos ha dado credibilidad al proyecto y sirve en el futuro como una ventaja clave en la recaudación de fondos y voluntarios para el trabajo continuo del ministerio.



LECCIONES APRENDIDAS

El Reverendo Lozano dice que una lección clave que ha aprendido es el reclutar a un líder de otra iglesia, como a algún anciano, para que sea consocio del pastor en una nueva aventura del ministerio de asistencia especial. Admite que algunas personas de su congregación al principio no se sentían entusiastas con la idea de la Fundación Emmanuel. Su perspectiva era que el hecho de comenzar una nueva clínica de salud estaba consumiendo gran parte del tiempo de Lozano, y se sentían algo descuidados por su pastor. Lozano dice que hubiera hecho una mejor labor balanceando las necesidades de su rebaño con las demandas de su nuevo ministerio de asistencia especial si hubiera tenido un socio o un pequeño comité de líderes en la iglesia que le hubieran ayudado a realizar el trabajo hombro con hombro. Ahora, reporta, con la clínica de salud enhiesta y andando, y muchos miembros de la iglesia beneficiándose de esta, el entusiasmo por el ministerio es mucho mayor. Ahora, al contemplar la Fundación Emmanuel la idea de iniciar una segunda clínica, más personas de la iglesia están involucradas.



RETOS

El mayor reto en la organización al comenzar los Servicios de Salud Emmanuel concernía al proceso complicado y prolongado de obtener registros y licencias apropiadas para la clínica de salud. “Una de las cosas que asusta más a un líder que no tiene experiencia personal en el campo de la medicina es el proceso de la obtención de las licencias. En la mayoría de los estados usted tiene que ser un médico o dentista para tener una clínica de salud debidamente licenciada,” Lozano explica. “Por eso es importante tener amistad con las agencias del gobierno para conocer y comprender el sistema.” Comenzó llamando a varios burócratas y explicándoles que quería comenzar una clínica no lucrativa para ayudar las familias de bajos ingresos ofreciéndoles cuidados de salud necesarios, pero que no tenía licencia de doctor o

[continued on page 10]

dentista. Eventualmente, haciendo las preguntas correctas a las autoridades apropiadas, Lozano aprendió lo que tenía que hacer. Hoy día, los Servicios de Salud Emmanuel es la única clínica de Georgia que no comenzó con profesionales médicos. Dice que cuando usted está tratando de comenzar una nueva forma de hacer algo, hallara obstáculos. La clave es perseverar hasta que “derribe las barreras.”

El mayor reto personal para el Reverendo Lozano fue el hecho de que a veces se sintió criticado por otros líderes cristianos quienes cuestionaban la legitimidad del trabajo de asistencia especial que estaba tratando de hacer. “Me decían: ‘Eres un hombre de Dios y deberías estar predicando la Palabra,’” Lozano dice. “No se daban cuenta de que teníamos que estar haciendo esto [el ministerio de cuidado de salud],” enfatiza Lozano. “¿Quién mas lo esta haciendo?”



LA CONEXIÓN DE LA IGLESIA

Aunque los miembros de la junta de la Fundación Emmanuel han desempeñado un liderazgo primario para el ministerio de cuidado de salud, también los laicos de la Iglesia Cristiana Emmanuel juegan papeles importantes en esto. Tal como lo resume el Reverendo Lozano, los miembros de la iglesia son “los cerebros” que se hallan tras el ministerio de la comunidad. Unos cuantos miembros de la iglesia con experiencia profesional en el campo del mercadeo, por ejemplo, diseñaron la estrategia para vender los planes de “Premio Salud” dentro de la comunidad hispana local. Voluntarios de las iglesias y algunos obreros con sueldo llamados “promotores” de la iglesia, distribuyen panfletos anunciando planes de salud en los centros comerciales que frecuentan familias hispanas. También asisten a eventos y fiestas comunitarias donde se reúnen estas familias. Los promotores a veces se encuentran con escepticismo, pero al tomarse el tiempo de explicar los planes de salud, sus costos y beneficios —y el hecho de que la clínica Emmanuel es un ministerio cristiano— muchas personas los escuchan. Frecuentemente las personas se sorprenden del bajo costo del plan Premio Salud. “Piensan que el costo es sólo por un mes, no por todo el año,” un promotor explicó. “Eso es un alivio para ellos.” Tal como lo sugieren los profesionales de mercadeo de la iglesia, los promotores por lo regular trabajan por pares. Un promotor toma a un cliente en potencia a través de una corta encuesta de salud. “En el cuestionario que les damos se les pregunta si saben que su colesterol esta alto u otras cosas que comúnmente no saben a menos que visiten a un doctor,” dijo un promotor. “Y comienzan a dudar si en realidad son tan saludables.” Este ejercicio

puede motivar a las personas a reconocer que el cuidado de salud preventiva es importante, y los alienta a considerar la posibilidad de comprar el plan Premio Salud. “En un buen día,” reporta el promotor, “podríamos vender hasta diez planes o algo así.”

Otros profesionales de la iglesia han prestado asistencia en otros aspectos del ministerio de la salud. Uno llamado Carlos, por ejemplo, creó la base de datos en computadora que se usó en la clínica para manejar los registros y cuentas de los clientes. Aún otra miembro de la iglesia, Mónica, se ofrece como voluntaria parte de su tiempo para llevar a los niños de la Iglesia Cristiana Emmanuel a la clínica de salud los sábados, que es cuando el pediatra Dave Williams está allí ofreciendo a los niños cuidado de salud gratis. José



Flores, arquitecto de la iglesia, actualmente está ayudando al Reverendo Lozano con el diseño del plano del espacio de la oficina para la segunda clínica que los Servicios de Salud Emmanuel planea abrir en los próximos meses.

El plan de salud “Mi Promesa” de los Servicios de Salud Emmanuel es también una inmensa bendición para los miembros de la iglesia. La congregación está compuesta primordialmente de inmigrantes de primera generación provenientes de América del Sur, particularmente de Colombia. La mayoría proviene de la clase media y con trasfondo profesional en su país de origen, y son personas bien educadas. Sin embargo, desafortunadamente, para muchos miembros, sus licencias y diplomas adquiridos no se “transfieren” a los Estados Unidos ni reúnen las condiciones para ejercer su licenciatura profesional aquí. Como resultado, algunos no pueden asegurarse de tener trabajos con buen sueldo en las ocupaciones que otrora tenían. La mayoría son familias de la clase trabajadora aquí en los E.U. y muchos carecen de seguro de salud. Ahora tienen acceso a seguros de salud cómodamente costeable a través del programa Mi Promesa. La clínica de salud también ha provisto empleos para algunos miembros de la iglesia. Constanza, quien ha sido miembro de la Iglesia Cristiana por casi dos años, trabaja en la clínica como recepcionista de tiempo completo. Otros miembros de la iglesia están empleados como “promotores.”



CONSEJO *a otros pastores y líderes de la iglesia*

► El Reverendo Lozano dice que es vital conocer a los oficiales públicos de la localidad. “Usted necesita desarrollar buenas relaciones con las agencias del gobierno, políticos y autoridades.” La aprobación que Lozano ha recibido de estos oficiales le da a la Fundación Emmanuel más credibilidad y ayuda al ministerio en sus esfuerzos de recaudación de fondos.

► Desarrollar Asociación con personas de negocio dentro de la congregación también es importante. “A veces tienen habilidades que los pastores no tenemos, así es que ofrecen buena parte de consejos,” Lozano comenta.

► Su tercera parte del consejo es: “No trate de hacer las cosas usted solo. Siempre trate de conectarse con otros pastores y otros ministerios,” dice Lozano. “Será más efectivo de esa manera, y tendrá más impacto. Aprenda lo que otros están haciendo –no para competir sino para unir fuerza.”

¿Quién puede hacer esto también?

La Iglesia Cristiana Emmanuel no es grande ni rica. Pero a diferencia de otras congregaciones de su tamaño y recursos, esta iglesia se ha dado a sí misma por el bien de la comunidad. Lozano cree que otras iglesias que tienen visión y consagración pueden realizar lo que esta iglesia ha hecho. Aunque no es fácil poner en marcha un ministerio de salud, Lozano resume diciendo: “Usted no tiene que ser un genio para hacerlo. Es un modelo reproducible.”



Además de cubrir una necesidad muy tangible a través de su ministerio de salud, el pastor Eddie Millarc dice que la Iglesia Cristiana Emmanuel también está sirviendo como un buen modelo a otras iglesias de Atlanta, para estimularlas a realizar más ministerios hacia la comunidad. ‘La mayoría de nuestras iglesias hispanas están muy concentradas en sí mismas,’ admite Millarc.

